



Los niños, niñas y adolescentes tienen derecho a una educación de calidad que les permita estar protegidos frente a cualquier vulneración



**VIVE
LA EDUCACIÓN**

Boletín No.9

Colombia, Febrero 2019

También:

La educación reduce brechas

Vive la Educación es consciente del aporte de la educación de calidad a la igualdad de oportunidades para niños y niñas en las zonas rurales.

**Pág.
2**

Noticia
Aportes para una educación de calidad en contextos adversos

**Pág.
3**

Tema central
Nunca es tarde para aprender

**Pág.
4**

Noticia
Prevenir el abuso sexual es proteger

**Pág.
9**

Créditos



..... María Paula Martínez
Directora Ejecutiva

..... Guillermo Navas
Gerente de Programas

..... Lisander Castro
Coordinador Nacional de Educación



..... Christian Visnes
Director de País

..... Enilda Jiménez
Gerente de Área Sur Occidente

..... Ivonne Maya
Gerente de Educación

Canada

Esta publicación se elabora dentro del convenio marco del proyecto Vive la Educación.

Jóvenes y adolescentes en la construcción de paz desde la educación.

Para el proyecto es de gran importancia construir acciones comunes en distintos contextos alrededor del mundo que nos permitan construir paz en los territorios, recalcando que existen competencias que permiten desarrollar habilidades en el aprendizaje socioemocional en la educación básica, dando el lugar al maestro y la maestra como guía para el manejo de las emociones, reconocimiento de las diferencias, empatía entre pares, mantener y establecer relaciones saludables, siendo el diálogo la base fundamental para la resolución pacífica de los conflictos y por supuesto acciones de cuidado por sí mismos y por los y las demás.

¿Pero cómo podemos aterrizar estas acciones a las realidades de las escuelas de nuestro territorio? Colombia es un país principalmente agrario y la mayor cantidad de escuelas son rurales, dispersas y sus estudiantes crecen en contextos adver-



sos. Es por esto que las acciones deben iniciar con currículos educativos pensados desde la diversidad, la construcción de paz, con maestros y maestras agentes del cambio; pero sobre todo desde un escenario que responda a la necesidad de estos contextos, pensados desde la comunidad educativa, jóvenes y adolescentes líderes, protagonistas, participativos, viviendo la educación y la escuela que deseen para ellos y ellas y las futuras generaciones.





APORTES PARA UNA EDUCACIÓN DE CALIDAD EN CONTEXTOS ADVERSOS



Niños y niñas del municipio de Llorente, Tumaco

En el marco del Proyecto Vive la Educación, se llevó a cabo el Foro Bienestar Escolar y Aprendizaje Socioemocional – Aportes para una educación de calidad en contextos adversos, el cual contó con la participación de experiencias nacionales e internacionales que desde el abordaje de las competencias socioemocionales en la educación, nos permitieron reflexionar sobre la importancia de implementar currículos en las escuelas del país con acciones que le permitan a la niñez, los jóvenes y los adolescentes, desarrollar habilidades como constructores de paz.

Durante el desarrollo del evento, se debatió sobre los retos actuales para materializar las políticas educativas teniendo en cuenta la disponibilidad de recursos a nivel institucional y las posibles alternativas que se pueden plantear para priorizar y fomentar el Bienestar Escolar y el Aprendizaje Socioemocional en las agendas educativas. Adicionalmente, se habló sobre las principales necesidades y retos que enfrenta el sistema educativo en contextos con situaciones adversas; Igualmente, sobre socializar programas orientados a la promoción del bienestar escolar y el aprendizaje socioemocional y el impacto de este para la construcción de educación de calidad para niños y niñas en situaciones adversas.

Con este foro se logró plantear recomendaciones al sector educativo para la inversión en programas orientados a la construcción de una educación de calidad que respondan específicamente a las necesidades de niños y niñas en condiciones adversas.



NUNCA ES TARDE PARA APRENDER



XXXXXXXX

Aidé Arboleda toma entre sus manos un gran tambor llamado Cununo, empieza a golpearlo al ritmo de las canciones tradicionales del Pacífico y su cantar se suma a las voces de las palenqueras y palenqueros de su clase. Hoy están aprendiendo sobre la familia y el árbol genealógico a través del Modelo Etnoeducativo para Comunidades Negras del Pacífico Colombiano; un modelo diseñado a partir de la cultura ancestral para promover el aprendizaje de jóvenes y adultos que llevan años sin acceder a su derecho a la educación.

“A mí siempre me ha gustado cantar y aquí aprendemos con música y elementos del Pacífico. Con nuestra cultura es más fácil aprender” dice Aidé que vive en el municipio de Guapi en el departamento del Cauca y estudia tres días a la semana por las tardes. Ella es madre de cuatro hijos y está motivada a terminar la secundaria.

“Cuando era niña solo puede estudiar la primaria, no había bachillerato en mi comunidad y tuve que empezar a trabajar, pero siempre he dicho que nunca es tarde para aprender” cuenta Aidé.

La educación es limitada especialmente en los territorios rurales del municipio de Guapi donde el conflicto armado y el desplazamiento también afectan a la población. En estas zonas, cientos de niños, niñas y jóvenes se han convertido en adultos sin saber leer o escribir.

Según el rector Diego Sinisterra “muchos de nuestros estudiantes adultos son afectados por el flagelo del conflicto armado y son padres o madres que deben trabajar para cubrir las necesidades de sus familias por lo que relegan su educación. Allí es donde el modelo etnoeducativo se adapta a sus tiempos los fines de semana”.



Para el rector Sinisterra, la educación de jóvenes y adultos es fundamental para generar cambios positivos en las familias y a su vez traer esperanza a la región “ellos mismos pueden acompañar a sus hijos en las tareas y los motivan a estudiar. La educación es una labor que da resultados a largo plazo, pero genera cambios significativos en las personas.”



Rector Diego Sinisterra

“A mí siempre me ha gustado cantar y aquí aprendemos con música y elementos del Pacífico. Con nuestra cultura es más fácil aprender” dice Aidé que vive en el municipio de Guapi en el departamento del Cauca y estudia tres días a la semana por las tardes. Ella es madre de cuatro hijos y está motivada a terminar la secundaria.



Aidé Arboleda
Guapi

Aidé sueña con convertirse en chef, desde que entró a estudiar ha mejorado en lectura y matemáticas y siente que como madre también puede llevar la educación a su hogar “yo les digo a mis hijos que deben estudiar para convertirse en personas de bien y que tengan un mejor futuro”.



ESCUELAS COMO ESCENARIOS DE PAZ

Enis Arredondo Guzmán, es docente de una institución educativa en Caquetá. Nos recibe con una gran sonrisa, mientras sus estudiantes regresan a casa, luego de la jornada escolar.

“Siempre quise trabajar en este colegio y ahora que tengo la oportunidad, pienso trabajar todos los días para que los estudiantes encuentren en mí a una docente que les aporte cosas positivas a sus vidas.”

Trabajar en un territorio que antes fue escenario de múltiples violaciones de derechos humanos a causa de la guerra, no es una tarea fácil, pero Enis, se muestra esperanzada en la construcción de paz desde los escenarios educativos. “En este colegio hay niños y niñas de poblaciones muy vulnerables, hay estudiantes con familias de toda clase y con todo tipo de necesidades. Son familias que han sido víctimas directas del conflicto armado y esto es una de las razones por las que los niños y niñas tienen actitudes que pueden convertirse en actos de violencia y comportamientos muy severos como la drogadicción y embarazos a temprana edad.”

En lugares como Caquetá, en donde el conflicto armado ha hecho presencia desde su inicio, las instituciones educativas se convierten en escenarios protectores para construir paz. “Desde las aulas se puede construir la paz, solo que a veces no sabemos cómo hacerlo. Hay una problemática, por ejemplo, de cuatro

estudiantes que no se comportan como es debido y que molestan a sus compañeros. Ante esta situación muchas veces los docentes solo se dedican a regañar a los estudiantes sin ahondar en qué puede estar pasando al interior de la vida de ese niño o niña. Lo que muchos docentes no tienen en cuenta es que el regaño reiterativo puede causar deserción escolar y es un niño o niña que le entregamos a la guerra.



Niña en San Vicente del Caguán presenta su proyecto de vida



SUEÑOS QUE MERECE SER PROTEGIDOS

¿Qué quieres ser cuando seas grande? “Aún soy un niño, no tengo la respuesta para una pregunta tan grande en la vida” dice Brayan de 12 años quien caminaba en el centro de su pueblo cuando hombres armados empezaron a dispararle a la población. “¿Alguna vez ha visto una invasión zombie en televisión? Era igual, todo el mundo empezó a correr por todos lados”.

Brayan es uno de los primeros estudiantes que lograron completar el grado sexto en el corregimiento de La Emboscada, ubicada en las montañas del departamento del Cauca, donde generaciones completas solo accedieron a la primaria. El proyecto Vive la Educación equipó la escuela de Brayan con libros y materiales, contrató a una docente de bachillerato y logró abrir el primer curso de la educación secundaria.

En territorios como el corregimiento de La Emboscada en Cauca las opciones de los niños y niñas afectados por el conflicto se limitan a abandonar su hogar en busca de la educación secundaria o unirse a grupos armados. Reducir la brecha entre educación primaria y media es fundamental para brindar esperanza en las zonas rurales.

“Sé que estudiar es importante y quiero volver a estudiar. Ahora aquí está la oportunidad” dice Lizeth de 14 años. Ella vive a tres horas de camino a pie de la escuela, sin embargo, realmente quiere cumplir su sueño de convertirse en enfermera. Brayan sueña con ser profesional en tecnología, cuenta que una vez arregló una tablet averiada con solo un viejo mouse. Estos talentos y todos los sueños de las niñas, niños y jóvenes afectados por el conflicto armado merecen una educación que los proteja.

Con la llegada de Vive la Educación también se ha fortalecido la comunidad pues padres, madres, docentes y estudiantes se han unido para construir dos aulas para el bachillerato y así cultivar la semilla de un futuro mejor.

Todos los días, niños y niñas que viven en lugares dispersos caminan una y hasta tres horas para ir estudiar en la pequeña escuela de La Emboscada. Ahora ellos sienten mayor motivación de asistir a clase, pues encuentran libros, aprenden conocimientos útiles para la vida en el campo a través del modelo post-primaria rural y ven la posibilidad de comenzar su educación media; juntos suben un escalón más que les acercará a sus sueños.

“Sé que estudiar es importante y quiero volver a estudiar. Ahora aquí está la oportunidad” dice Lizeth de 14 años.





GÉNERO: UNA HERRAMIENTA DE APRENDIZAJE SOBRE LA IGUALDAD

Vanesa es una adolescente de 16 años que hace parte de nuestras estrategias de género y lectura. Nos cuenta que el tema que más le ha gustado aprender es acerca del machismo.

“Yo vivo con mi mamá, mi padrastro y mis hermanos. Mi mamá es ama de casa, mi papá trabaja en el campo y mis hermanos estudian. Como vivo en una vereda, todas las casas quedan lejos y estoy acostumbrada a salir solo con mi mamá y mi papá, no me gusta salir sola, porque es peligroso.

Con lo que hemos aprendido en las clases de género, me he dado cuenta de que ser mujer es peligroso y que por ejemplo en este país, las relaciones son muy desiguales. Las mujeres casi nunca podemos hacer lo que queremos. En este momento, estamos trabajando sobre violencia, sobre machismo, me gustan los temas que nos enseñan porque me hacen reflexionar. Por ahora, el tema que más me ha gustado es el machismo, porque eso se ve acá mucho, en mi casa no tanto, pero en otras partes sí.”

Según El Instituto Colombiano de Medicina Legal, cada día mueren entre 3 y 4 mujeres. Solo en entre enero y junio de 2017 fallecieron por violencia de género 441 mujeres en el país.

“Algunas muestras de machismo que yo he visto son los insultos, que las mujeres hacen las cosas porque son las señoras de la casa y los hombres no se ponen en los zapatos de ellas a hacer las cosas de la casa o a cuidar a los hijos. Pero por ejemplo yo tengo un padrastro y él es increíble, cambia a mi hermanita, la cuida, si le tiene que hacer el desayuno se lo hace, es una persona muy linda.

Yo creo que, si las mujeres y los hombres conocemos nuestros derechos, es más fácil respetarlos y respetar a los demás, por eso es importante que estos proyectos logren llegar a más personas para que todos podamos participar y poder cambiar la violencia por paz.”



Actividad de género
Institución Educativa Domingo Savio



PREVENIR EL ABUSO SEXUAL ES PROTEGER

“Hablar de violencia sexual es un tabú en nuestra región. Estos talleres nos abren un espacio para sensibilizar a la comunidad, prevenir e identificar casos de los que no hablamos por temor” dice Carlos Ruiz, docente del corregimiento Santana Ramos en Caquetá. Él es uno de los 75 docentes y 230 estudiantes de Caquetá que han participado del taller de protección contra la explotación y el abuso sexual del proyecto Vive la Educación.

El corregimiento de Santana Ramos está muy alejado de la zona urbana más próxima, a 12 horas en vía rural y 3 horas de caminata adicional en tiempos de lluvia, lo que no ha evitado que sus habitantes vivan aún más cerca del conflicto armado. “La vez que más tuve miedo fue cuando hombres armados pasaron al lado de mi casa. Yo estaba jugando con mi hermano y comenzaron los combates. Mi papá nos dijo que nos quedáramos quietos en la casa” así lo cuenta Samuel de trece años quien sueña con ser cantante y aprendió sobre las distintas formas de abuso sexual que pueden ocurrir en su comunidad.



El conflicto armado también ha afectado la educación en Santana Ramos y aleja a los niños y niñas de su derecho a la educación “el último enfrentamiento afectó la escuela y eso ha marcado a los jóvenes y niños porque aún persiste el temor” recuerda el profesor Carlos.

Los niños y niñas que viven en los territorios más alejados y afectados por el conflicto armado se encuentran en mayor riesgo de experimentar violencia sexual en las escuelas o en su entorno, lo que puede ocasionar la deserción escolar. Por ello, Vive la Educación fortalece a docentes y comunidad educativa para promover que las escuelas sean más seguras, incluyentes y libres de cualquier violencia basada en género.

“Como docente, lo más valioso fue aprender los cambios de comportamiento de los niños y niñas para identificar si están sufriendo una agresión sexual y así ayudarlos” cuenta la profesora Mónica quien resalta la importancia de lo aprendido para el bien de la comunidad educativa.

A través de la formación en protección contra la violencia sexual, también se espera fomentar el bienestar de los estudiantes para que puedan desarrollar todo su potencial en un ambiente educativo protector. Para Yennifer de quince años “es importante aprender sobre violencia sexual para que no le pase a uno mismo y explicarle también a la familia”. Después de su participación en los talleres, Yennifer ahora sueña con ser abogada, defender a las mujeres del maltrato y convertirse en parte del cambio de su comunidad.